ARTÍCULOS ESPECIALIZADOS

NUESTROS LIBROS, ENCANTO DE LO ANTIGUO

ELVIA CARREÑO VELÁZQUEZ

NUESTROS LIBROS, ENCANTO DE LO ANTIGUO

Hace unos tres mil años, el hombre creó el libro y lo convirtió en mensajero de sus vivencias, su saber y su creación literaria, gracias a él la memoria histórica oral quedó grabada en un soporte duradero y fiable. Alfabetos, papel e imprenta han sido progresos decisivos en esta aventura. Si bien es cierto que los avances tecnológicos del libro han despertado la duda de su preservación; también hay que reconocer que con las nuevas tecnologías aplicadas en su producción han facilitado el acceso de todos los hombres, sin distinción de razas o credos, a los bienes culturales que se desprenden de la circulación universal de los conocimientos. Han abierto puertas a la investigación y sobre todo han permitido valorar el patrimonio bibliográfico que el hombre posee, ejemplo de ello es la obra *Nuestros libros, encanto de lo antiguo* editado por la Universidad de Michoacán, en donde a través de sus páginas y fotografías el lector conocerá el Fondo Antigo de la Biblioteca Pública de Morelia y apreciará la cultura literaria del estado.

La obra la forman treinta ensayos escritos desde diferentes perspectivas sobre el acervo antiguo de la Biblioteca Pública y Universitaria del Estado de Michoacán y, como nos señala el prologuista, Juan García Tapia, “Cada uno de estos coautores fue invitado a participar en esta edición en virtud de su trabajo previo sobre el tema. El resultado ha sido este volumen que alberga abundante y variada información -la mayoría de las veces nueva o novedosa- alrededor del tema del libro, en general, pero también sobre los libros...”

“Roberto Sánchez Benítez abre la edición y trata el tema de la fenomenología del arte y el acto de la lectura y la escritura. Francisco Miranda Godínez relata de manera

especializada, la vasta y centenaria cultura escrita en Michoacán. Ernesto de la Torre Villar extiende esto mismo en un periodo cronológico más amplio. De lo que fue la sede de los jesuitas en Morelia Valladolid informa, atinadamente, Ramón Sánchez Reyna. Realiza lo correspondiente al antiguo templo de la Compañía de Jesús, ahora biblioteca, Rigoberto Cornejo Cruz, y Stella María González Cicero cierra este conjunto de estudios preliminares con una reflexión acerca de la importancia de preservar y aumentar los fondos bibliográficos públicos.

“Manuel González Galván abre la segunda parte -referente a temas u obras bibliográficas en concreto- con una innovadora clasificación de las portadas. Acerca de las marcas de fuego, los sellos y los ex libris con los cuales se encontró durante una exhaustiva investigación, analiza René Becerril Patlán. Los escritores clásicos que tienen obra figurada en la Biblioteca Pública Universitaria son examinados con amena erudición por José Quiñónez Melgoza. Esta misma ha animado a Armando Escobar Olmedo para que se encargue de la llamada Crónica de Nuremberg, el libro incunable más antiguo que posee la biblioteca. Continuando con el criterio cronológico del índice, Elvia Carreño Velázquez recuerda, y en ocasiones informa de manera novedosa, de la llegada de la imprenta a México y el desarrollo de la labor editorial en Michoacán. Rosa María Fernández de Zamora reconoce, en el fondo antiguo de la Biblioteca Pública, tres incunables mexicanos, los cuales, además, revisa y comenta. De una vistosa publicación, por lo informativo y lo gráfico, que trata sobre el reino vegetal, Gerardo Sánchez Díaz se ocupa del correspondiente y preciso análisis. María Isabel Marín Tello y Jaime Hernández Díaz realizan una completa revisión de la literatura jurídica. La bibliografía médica es comentada, con gran conocimiento del tema por Víctor Manuel Farías González. Asimismo hace Carlos Eduardo Mendoza Rosales con los temas de arquitectura y Alberto Navarrete López, con los de física.

“Con un prefacio a la tercera parte del libro -que aborda los fondos bibliográficos provenientes de instituciones religiosas, María Teresa González Baeza introduce en las lecturas con que se instruían, y en ocasiones se regían, las órdenes. La primera de éstas que se analiza es el Colegio de la Compañía de Jesús, de Pátzcuaro, a través de la educada pluma de Gabriel Silva Mandujano. El fondo de origen del convento de San Buenaventura, de Valladolid Morelia, es abordado con maestría por Juvenal Jaramillo Magaña. De la misma forma Carmen Alicia Dávila Munguía hace lo propio con el legado bibliográfico de los

carmelitas descalzos. Patricia Pérez Munguía, con el acervo del convento de San Francisco, de Querétaro.

“Carlos Juárez Nieto comienza con atractivas reflexiones, el análisis biobibliográfico de la cuarta y última parte -que se refiere a los fondos de origen particulares- con la personalidad del colegial y doctor Francisco Uraga. La indagación intelectual acerca de José Ma. Chávez y Villaseñor es realizada, en gran parte con información inédita, por José Pascual Guzmán de Alba. El perfil intelectual y político del bibliómano Mariano de Jesús Torres es revisado desde una perspectiva humanista y familiar por su sobrino-nieto, Arturo Chacón Torres. Francisco Xavier Tavera Alfaro hace uso nuevamente de su sagaz metodología investigativa y ofrece una visión poliédrica del congresista Luis González Gutiérrez. José Herrera Peña lo hace de igual modo, para cerrar esta obra, con la invaluable bibliofilia de Melchor Ocampo.”

La obra, como nos indica el maestro Juan García, esta, planeada para “que sea consultada por placer estético, pero también por la necesidad de la información que contiene; por curiosidad no estrictamente académica, pero también por los eruditos”.

BIBLIOGRAFÍA

- García Tapia, Juan, (coord.), et.al., *Nuestros libros, encanto de lo antiguo*, Michoacán, Universidad de Michoacán, 2002, 413 pp.